



# LA HOJA

## PARROQUIAL

### Domingo XI después de Pentecostés

**Puede hoy el Sacramentado, como en vida mortal pudo, curar al gran sordo mudo, que es este mundo malvado.**

...«Y le trajeron un sordo y mudo, y le rogaban que pusiese la mano sobre él. Y sacándole aparte de entre la gente, le metió los dedos en sus orejas y, escupiendo, le tocó con su lengua y, mirando al cielo, gimió y dijo: «Effetha», que quiere decir: «Abrete». Y luego fueron abiertos sus oídos y fué desatada su lengua, y hablaba bien. Y les mandó que a nadie lo dijese. Pero cuanto más se lo mandaba, tanto más lo divulgaban y tanto más semaravillaban, diciendo. Bien lo ha hecho todo; a los sordos ha hecho oír y a los mudos hablar». (Marc., VII, 32 37).

Grande fué esta maravilla; pero otra inmensamente mayor operó al curar al mundo pagano, que era un sordo mudo espiritual.

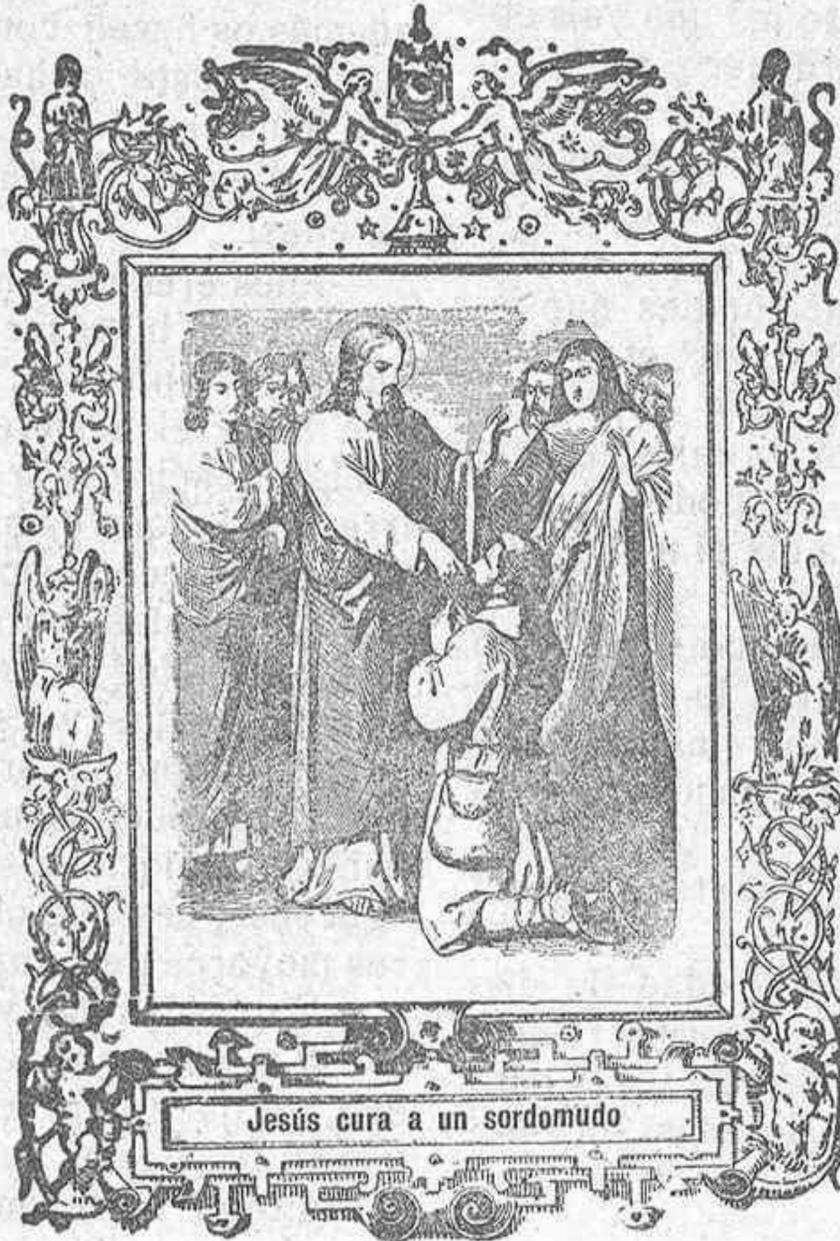
Como eran sus ídolos, que teniendo oídos no oían y teniendo boca no hablaban, así eran las personas. Tenían la ley natural que Dios esculpió en sus corazones; tenían las tradiciones heredadas de sus mayores; tenían al pueblo judío, que había recibido la Ley directamente de Dios, y pudieran tomarla de él; te-

nían los cielos y la tierra, que todos ellos cantan en armónico lenguaje la gloria de su Creador. Y sin embargo, no oían estas voces; y como consecuencia, no alababan al verdadero Dios, sino a los ídolos.

Vino el Redentor, y predicó la doctrina salvadora en medio de su pueblo, y mando a los Apóstoles a continuar su misión, y «salió su sonido por toda la tierra, y sus palabras llegaron hasta los últimos confines de la misma»; y entonces el mundo salió de su sordera y mudéz espiritual, y reconoció y adoró al verdadero Dios.

Pero ¡oh dolor! el mundo ha vuelto otra vez al paganismo; nuevamente se ha hecho sordo a los muchos y diversos llamamientos

que Dios le hace, y rehusa confesarle. ¿Qué hacer para curar a este terrible sordomudo? Llevarle a Cristo para que le cure, como lo hicieron los del Evangelio de hoy. Ya sabemos que tiene poder para ello; y aunque sólo una vez apareció en el mundo visiblemente, aquí está en el sagrario con el mismo poder y bondad que entonces. A él acudamos.



Jesús cura a un sordomudo



## ASI SE HACE

Cuando vuelve del taller Francisco Pérez, su hijita le coje por la chaqueta, le conduce a la cocina, le hace sentar, y le dice, trayéndole su doctrina:

«Papá, hasta que esté la cena, enseñame el Catecismo; ¡ya que en la escuela lo quitan, quiero saberlo al dedillo!»

## EL SUEÑO DE ANGELITA

—¡Mamá, mamá!

—¿Qué te pasa, que te despiertas nerviosilla? ¿Has soñado?

—Sí, mamá. ¡Ay, qué sueño! ¿Sabes que ayer nos llevaste tú al cine, a mí y a todas mis primitas y amigas?

—Sí, hija mía ¿y que tiene que ver eso?

—Sabes aquel hombre que salía en la pantalla y quiso hacer una cosa muy mala?

—Anda, vístete pronto y déjate de sueños.

—¡Calla, que te lo quiero contar! ¿Y sabes aquella señorita tan mala, tan mala que se reía de la Virgen?

—Que te vistas te he dicho.

—Pues mira, he soñado que íbamos todas las primitas y amigas cogiendo las flores para la Virgen del Colegio, cuando en esto se nos aparece aquella misma señorita del cine y nos dice. ¡Estúpidas! ¿para quién cogéis flores?—Para la Virgen, le contestamos—Dejad a la Virgen, y veníos conmigo al cine.—No queremos, le respondimos que eres muy mala; entonces de repente dejó de ser mujer y se convirtió en dragón con siete cabezas y siete colas, que nos quería tragar; espantadas corrimos, corrimos; pero aun corría más él; y entonces mi primita Asunción gritó: ¡Ay, Santísima Virgen, que nos coge! Al instante bajó del cielo la Santísima Virgen y todas corrimos a escondernos bajo su manto. ¡Oh, si hubieras visto cómo echaba espuma el dragón! Yo cuanto más quería correr menos corría; y cuando ya iba a escupirme veneno, bajó la Virgen y le aplastó en un instante todas las cabezas. En esto se abre la tierra, da un trueno horrible, y el dragón se hundió entre fuego. ¡Oía más a azufre..!

Será el diablo ¿verdad mamá?

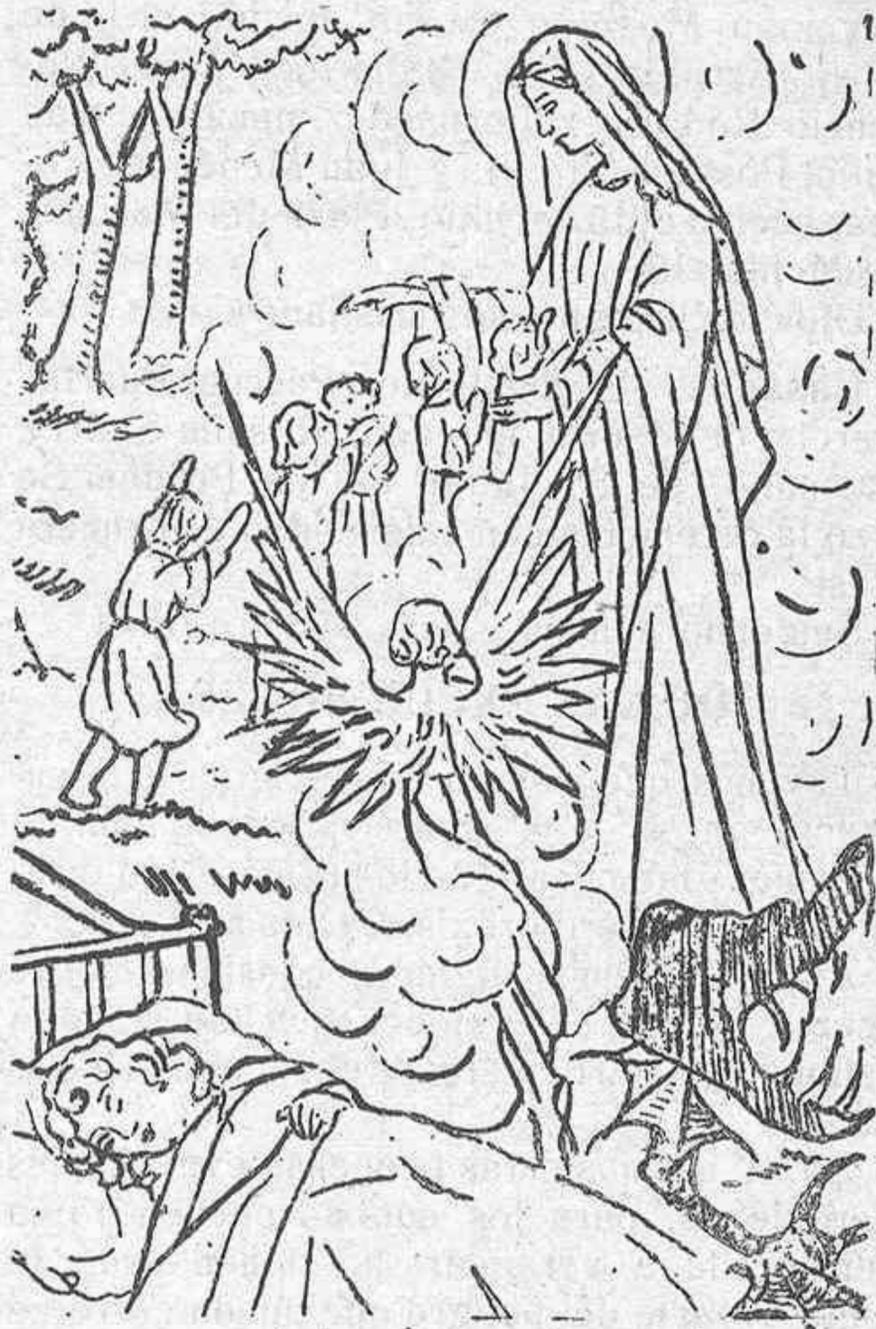
—Ya estás vestida ¡a desayunar!

—Y los que trabajan en los cines malos son como el demonio ¿verdad?

—No sé, hija; me aburres con tus cosas.

—Y los que van al cine, si no cierran los ojos también pecan ¿verdad?

La madre realmente apurada ante las preguntas terribles de su hijita, que sonaban allá en su conciencia como preguntas de un severísimo juez, huyó sonrojada sin poder responder palabra.



Nosotros le hubiéramos contestado a la niña que sí; que tanto los que filman esas películas bochornosas, como los que asisten pecan gravemente; pero el pecado de los padres que llevan o permiten que vayan sus niños inocentes a perder en esos antros del enemigo el candor de sus almas... ese pecado es gravísimo, porque dan muerte a sus propias almas y a la de sus inocentes y candorosos hijos.

¡Y qué caro lo han de pagar aun en esta vida!

¡No seáis padres asesinos de las almas de vuestros hijos! ¡Más valiera que os arrojarais al mar atados a una rueda de molino!

## Ecós Parroquiales

**Cultos.**—La novena a la Virgen de los Remedios todas las tardes, a las 7. Hoy, como tercer domingo, la comunión de los Tercerarios a las 8, y los demás cultos a las 7 de la tarde.

**Bautizados.**—El día 9, Luis Menéndez Alvarez, nacido el 1 de este, Postigo Bajo 3 y 5; y Juan Modroño García, nacido el 14 de Abril, Azcárraga 42. El día 10, Manuel Florencio Rodríguez Fernández, nacido el 8 de Julio, Postigo Alto 14; y Juan Menéndez Rocés, nacido el 15 de Julio, Plaza del Marqués de Mohías 15.

Dios los haga buenos cristianos.

**Casados.**—El día 9, don Pascual Puertas García, de Madrid, con doña Rosalía Suárez Palomino, de S. Julián de los Prados. Se hizo la ceremonia con solemnidad de primera clase.

Sea enhorabuena y para servir a Dios.

### DE LAS EXCURSIONES

Tuvimos que mandar este original a la imprenta antes de la excursión; por lo cual no podemos dar cuenta de la misma. Algo diremos en el número próximo, Dios mediante.

Ahora haremos algunas consideraciones acerca de las excursiones, que tan en boga están hoy, particularmente en nuestra ciudad.

En sí mismas estas pequeñas expansiones veraniegas, para los que no pueden ir una temporada a veranear, no tienen nada de malo. Apárte del peligro que pueda correrse de algún accidente, o alguna insolación, enfriamiento o indigestión, pueden ser hasta saludables.

Hay, sin embargo, algunos inconvenientes. Es el primero, que no siempre se observa en ellas la moralidad debida, ya por entregarse a recreos o diversiones sin el debido recato y separación de sexos que debe siempre haber, ya por ingerir en el cuerpo más alcohol del conveniente, faltando después, como consecuencia, de muchas maneras.

Suelen hacerse estas excursiones en día festivo, y la mayor parte de los excursionistas pierden la misa, con lo que cometen un pecado mortal. Es verdad que muchos de ellos lo mismo la habían de perder; pero otros

no, y éstos deben prever siempre la manera de armonizar la excursión con esta obligación grave que tienen como cristianos, y si son incompatibles las dos cosas, prescindir de un viaje que es completamente innecesario.

Estos inconvenientes dichos pueden evitarse. El que no puede evitarse es el gasto que se hace en una cosa por lo menos no necesaria. Las compañías de ferrocarriles y las empresas de autobuses suelen afinar bastante los precios, para obtener alguna ganancia en estos tiempos de tan gran crisis económica; pero no obstante, como suelen ir varias personas de la familia y cómo se llevan opíparas meriendas (como si se anduviese a porfía a ver quien la lleva mejor) resulta que se hace cada vez un gasto considerable y, si se menudean las excursiones, como hacen muchos, supone al año unas cuantas pesetas, que suelen hacer falta para otras cosas.

Con todo lo dicho sabemos que no hemos de desviar a las gentes de esta corriente que ahora está de moda; pero queremos que conste la doctrina sana y que, por lo menos los más concienzudos, mediten un poco sobre la conveniencia, y acaso obligación, de prescindir de estos gastos para ahorrar para el día de mañana en que pueda necesitarlo y cuando no, para socorrer a los que están desfallecidos de hambre, mientras ellos se divierten. No será raro el caso de quienes se entregan a estas y otras diversiones a costa de meter «pufos» al prójimo, lo que, más castellanamente, se llama robar.

Y entonces ¿por qué nosotros organizamos estas excursiones? No deja de tener su mérito la objeción; pero responderemos cumplidamente. Todas las cosas que no son malas en su esencia, como esta que ya hemos dicho que en sí es indiferente, se pueden hacer buenas cuando se ordenan a un buen fin, sobre todo a la gloria de Dios, que debe ser el fin de todas nuestras acciones. Y este es nuestro caso: viendo la afición desmedida a las excursiones, y considerando que son casi necesarias para atraer a los niños a la catequesis, las organizamos, cuidando por otra parte de evitar los inconvenientes antedichos, y aun procurando espiritualizar estas expansiones que otros dedican a diversiones mundanas.

Y por hoy basta de charla,